



Carlos Lamela en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

“Cuando veo gente fotografiar la T4 me da gran satisfacción”

Carlos Lamela Arquitecto

El presidente del Estudio Lamela intervino el martes en un acto del Clúster de la Industrialización de la Construcción en Navarra celebrado en la Escuela de Arquitectura

ION STEGMEIER
Pamplona

Con la revista *Avion Revue* bajo el brazo y una tablet pequeña para las horas de tren llegó Carlos Lamela el pasado martes a Pamplona. El arquitecto participó como ponente en un acto del Clúster de la Industrialización de la Construcción de Navarra que se celebró en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Hijo del visionario Antonio Lamela

(1926-2017), que entre otras obras tuvo la audacia de empezar una casa por el tejado en las Torres de Colón, Carlos Lamela (Madrid, 1957) ha heredado el Estudio Lamela, del que es presidente ejecutivo, y con el que sigue firmando hitos arquitectónicos como la T4 de Barajas o, más recientemente, el Centro Canalejas.

Lleva pocos minutos en Pamplona y se ha interesado por distintos lugares de la ciudad y en la Escue-

la por objetos históricos. ¿Un arquitecto está atento a todo?

Yo soy una persona muy curiosa en todo. En el estudio me dicen que soy el jefe de mantenimiento. Los arquitectos tenemos posiblemente la carrera más bonita que hay porque abarca todo: edificios, diseño, puertas, ciudades, urbanismo, paisaje, jardines... Ayer iba de Sevilla a Madrid en el AVE y nadie miraba por la ventanilla más que yo. Me daban ganas de gritar: “Señores, ¿no se dan cuenta de qué maravilla es esto?”. **Y usted además vivió la arquitectura desde niño, ¿se le inculcaba su padre?**

Evidentemente. Yo creo que le hizo mucha ilusión tener un hijo arquitecto. Yo era el único hijo varón, entonces los varones parecían más importantes que las mujeres y a lo mejor había solo

media docena de arquitectas en toda España. Su primer estudio era colindante con la vivienda, abría una puerta e, imagínate, para un niño qué era acceder a un sitio donde todo eran lapiceros, gomas de borrar, papeles... Muy pronto me empezó a llevar a las obras. Recuerdo visitas a obras a los 4 ó 5 años.

¿Se puede considerar al estudio como autor en buena medida de la identidad visual de Madrid?

Estamos muy unidos a Madrid, sí. Y quizá en segundo término a la Costa del Sol, con obras importantes que hizo mi padre y que estamos continuando. La trayectoria del estudio ha sido continua desde el día 1 que acabó mi padre la carrera hasta hoy. Ni un solo día se ha dejado de trabajar en casi 70 años. No es fácil durar.

Casi todas las ciudades medianas

han mejorado mucho urbanísticamente, ¿quizá Madrid menos?

Madrid tiene un gran problema: es una ciudad que los madrileños hemos descuidado mucho. Es la ciudad más grafitada de Europa. Desde que entras hasta que sales, todo está pintado, vandalizado. Luego, en un determinado momento se permitió el cierre de las terrazas y fue catastrófico. Los aires acondicionados en las fachadas... Todo esto genera una sensación de desorden y de caos notable.

Acaban de hacer una de las grandes operaciones de la ciudad, el Centro Canalejas, vaciar siete edificios y unirlos. ¿Hay que ser muy ambicioso para hacerlo?

Sin duda. Posiblemente sea la obra más compleja que ha hecho el estudio, por todo lo que significa la intervención en edificios históricos, la geometría del conjunto, con unos requerimientos de un hotel que tenía que estar todos los pasillos en horizontal con siete edificios cuyas ventanas, que había que proteger, iban en diferentes alturas, tres o cuatro usos en un mismo edificio... Es un proyecto muy complejo. El mérito lo tuvo la familia Villar Mir, que tuvieron la visión de hacer esta magnífica obra. Quien decide poner su dinero y tirar para adelante y elige a los arquitectos es quien tiene el mérito.

¿Otra postal que dan a Madrid?

Bueno, o que nos regala la ciudad a nosotros. En la historia del estudio Lamela posiblemente sea uno de los grandes hitos, como el edificio de O'Donnell 33, el conjunto Galaxia, el Meliá Madrid, el Bernabeu, la T4 o las Torres de Colón.

A pesar de que no le haya gustado nada la renovación que se está haciendo con estas últimas.

Bueno, es una dinámica lógica de lo que es una ciudad con su propio cambios. Fagocitado o menos fagocitado, ahí está. No lo comparto pero bueno, La remodelación del Bernabeu por ejemplo es otra cosa porque en definitiva es un sobre que ha puesto a una obra nuestra, pero cuando tú penetras en la obra ahí está el tercer graderío y posiblemente ahí esté hasta que el estadio acabe sus días. Son épocas.

Se ha escrito que están llegando muchos ricos, sobre todo mexicanos, a Madrid, ¿qué impacto tienen en la ciudad?

Es así. Pero no creo que tengo impacto en la configuración de la ciudad porque ese tipo de personas, que son muy bienvenidas, vienen a comprar cosas ya hechas. Evidentemente le están dando un auge económico. También tiene sus desventajas, el alza de precios es importante, pero Madrid se ha convertido en la gran capital del mundo hispano. La gente que puede en México, Venezuela, Colombia, Perú... antes llevaban a sus hijos a estudiar a Estados Unidos y hoy los llevan a Madrid. El que puede compra algo para sus hijos pero luego pensando en ellos. Y se nota en la ciudad. No llega a hacer ciudad, pero sí hace sociedad. Dentro del complejo Canalejas, de los 22



TERMINAL 4 DEL AEROPUERTO DE MADRID

Proyectada por Estudio Lamela y Richard Rogers, *The Guardian* lo seleccionó como una de las mejores obras de la arquitectura del siglo XXI. Se ubica a 3 kilómetros del antiguo Barajas y se compone de un aparcamiento para 9.000 vehículos, un edificio terminal y un edificio Satélite. LAMELA



CENTRO CANALEJAS DE MADRID

Se trata de la remodelación de siete edificios históricos, dos de ellos del S.XIX, en una de las intervenciones urbanas más importantes de Europa en las últimas décadas. El proyecto comprende un hotel de lujo, una galería comercial, 22 viviendas de lujo y 400 plazas de parking. LAMELA



NUEVA TERMINAL EN SCHIPHOL (ÁMSTERDAM)

Estudio Lamela junto a KAAAN Architecten, ABT e Ineco se adjudicó la ampliación del Aeropuerto de Schiphol (Ámsterdam). Se trata de un lugar distribuido de forma práctica y de fácil para el viajero, a la vez que ofrece un gran espacio con atmósfera agradable y luz. ESTUDIO LAMELA

apartamentos de alto nivel que había una parte importante ha sido comprada por ese tipo de personas, que luego son familias muy dinámicas, porque gastan dinero en gastronomía, en arte, cultura... Ha venido mucho coleccionista.

¿Y esto no azuza los problemas de gentrificación y de acceso a la vivienda?

Sí, evidentemente. La subida del mercado de alquiler y el de venta

es evidente. También en los restaurantes se nota. Ellos están acostumbrados a ir a Miami y gastarse en una comida 200 euros por persona y en Madrid lo hacen por 50. Y los pisos que compran aquí por 2 millones de euros en Miami valen 5. Y encima aquí están mucho más contentos y, además, es su trampolín a Europa.

¿Cuáles diría que son las catedrales de hoy en día?

Posiblemente los aeropuertos. El

significado que tenía una catedral en las ciudades del Medievo y del Renacimiento era más místico, tenía una vertiente de imagen y de poderío, de decir "Aquí estoy", y era la seña de identidad de la ciudad. Hoy lo han sustituido los grandes edificios públicos y el paradigma si es una ciudad grande es un aeropuerto. Si es una ciudad más pequeña quizá sea un edificio funcional, el gobierno, un estadio... Un edificio como la T4 con casi un millón de metros cuadrados que en relación a Madrid sería lo que suponía una catedral gótica respecto a su ciudad.

¿Fue el edificio más grande del mundo en su momento?

Sí. Cuando empezamos la obra en el año 2000 el edificio más grande del mundo era el aeropuerto de Chep Lap Kok en Hong Kong, tenía un millón de metros. La T4 tenía 100.000 metros más contando con el edificio satélite. Lo que pasa que al poco tiempo llegaron los aeropuertos chinos.

¿Se parece a la idea que tenían?
Hubo sus variaciones. Cuando ganamos alguien dijo con toda la razón qué sentido tenía ampliar una terminal si no ampliábamos el campo de vuelo. Se tomó una gran decisión de ampliarlo con dos pistas más. Hoy hubiese sido imposible.

¿Por qué?
Hubo que tomar algunas decisiones de tipo medioambiental como la modificación, pequeña, del cauce del río Jarama que hoy nadie lo hubiese permitido. Europa no lo hubiese admitido. Gracias a eso se modificó un poco el proyecto. Pero la esencia fue la misma. Fue un proceso ejemplar por la comunión de todos los agentes intervinientes. Todos los implicados teníamos la conciencia de que estábamos haciendo algo grande e importante. Y no solo eso, hubo una alianza de todas las grandes constructoras españolas, los mejores ingenieros del momento estaban allí, los mejores geólogos... Además se hizo en un plazo récord, no llegó a seis años. En cualquier otro país hubiera sido el doble de tiempo. Irrepetible. Ahora vamos a empezar la reforma de la T1, T2 y T3. **Hablábamos de las postales de Madrid pero ésta es la primera imagen del país para muchos.**

Sí. Mi padre muchas veces decía que el aeropuerto no es sólo la primera imagen de una ciudad, es que muchas veces es la única. Siempre que salgo del avión y veo que la gente saca el móvil y hace fotos me da gran satisfacción.

Por cierto, que de esas observaciones suyas surgió la película *García y García*, dirigida por Ana Murugarren, una comedia en un aeropuerto.

Sí. ¡Qué gracia! Tuve a mi familia viviendo en Catar cuatro años, iba y volvía una semana sí y una no, y había siempre una persona con el cartelito. Entonces escribí la idea con una posible confusión del cartelito, y por una serie de razones acabé con Joaquín Trincado, el productor, y Ana Murugarren, la directora, y así me metí a productor de cine.

Una ONG implantada en Navarra recibe el Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2023

• Mary's Meals alimenta a más de dos millones de niños en centros escolares. En Navarra, doce jóvenes voluntarios aportan "su granito de arena"

ASIER ALDEA
Pamplona

La historia de la organización benéfica británica, Mary's Meals, en Navarra comenzó de la mano de estudiantes de la UNAV en 2020. Andrés Arrieta, por aquel entonces estudiante de Derecho, y Lucas Garmendia, de Historia, conocían esta ONG desde su paso por el colegio Erain (Irún, Guipúzcoa) y decidieron impulsarla en Navarra desde el Colegio Mayor de Belagua. "La pandemia complicaba desarrollar actividades para recaudar dinero", recuerda Arrieta. A pesar de esto, lograron organizar charlas en diferentes colegios mayores y poco a poco crecieron en número y se dieron a conocer entre los estudiantes. "El boca a boca hizo muchísimo", explica Arrieta. Desde aquella primera iniciativa, los voluntarios han realizado dos mercadillos, dos conciertos y un torneo de pádel, entre otras actividades. En la actualidad, la organización cuenta en Navarra con doce voluntarios, pertenecientes a diferentes carreras de la UNAV. Producto de este trabajo, han ayudado a alimentar a 197 niños desde que se inició el proyecto y llevan recaudados 3610 euros. Arrieta ha sido el encargado de coordinar y mantener contacto directo con Mary's Meals España. Cuando se enteró ayer de la concesión del Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2023, le vino a la cabeza el tra-

bajo de Marta Manen, directora ejecutiva de Mary's Meals España, quien, en palabras de Arrieta, se "desvive por esta organización". Y añade: "Es una pasada el trabajo que se ha conseguido. Las cosas que salen del corazón que ayudan tanto a las personas son muy difíciles de materializar y explicar. Y se ha logrado tocar el corazón del jurado que ha concedido el Premio".

Cambio de ciclo

Ahora Arrieta acaba de graduarse y pasa el testigo a Alicia Rubert, nueva coordinadora institucional. Estudiante de tercero de Medicina, Rubert comparte que la ONG se encuentra ahora mismo "en un proceso de transición" tras la salida de Arrieta y Garmendia, pero ya planifican nuevos proyectos el curso que viene. Para Rubert, el objetivo principal radica en dar una mayor visibilidad, sobre todo, en los colegios mayores para ir sumando nuevos voluntarios. Rubert espera que el Premio de Asturias suponga una ayuda para este propósito. Según datos de la propia web, Mary's Meals alimenta a 2.429.182 niños y actúa en 18 países, como Haití, India o Sudán del Sur. El *modus operandi* consiste en dar un plato de comida a cada niño de los centros escolares en los que trabajan. De esta manera, se incentiva a que los niños vayan a clase y la mejora del nivel académico y las tasas de escolarización. Además, se apuesta en la medida de lo posible por productos de la propia zona para apoyar la economía local. "Ojalá que con nuestro granito de arena podamos hacer grandes cosas", reflexiona Rubert.



La ONG Mary's Meals alimenta a escolares en países pobres. MARY'S MEALS/EFE